

Albert EINSTEIN



UNIVERSIDAD ORT
Uruguay

Albert EINSTEIN

ALBERT EINSTEIN Y SU MUNDO CIRCUNDANTE

David Telías

Coordinador del Departamento de Estudios Judaicos

ORT Uruguay

La intención de este texto es de alguna forma separar a Einstein de su producción científica. Por encima de la Teoría de la Relatividad y su Premio Nobel, existe un sujeto que vivió su vida con intensidad, comprometido con lo que entendía era justo, aun poniendo en riesgo su posibilidades de desarrollo profesional y personal.

No le faltaron en su vida ciertas excentricidades, propias dicen algunos de una mente superior, en ocasiones fue un rupturista. Pero tampoco pudo – de pronto no quiso – evitar vivir las vicisitudes que debía pasar cualquier judío europeo de su época, que intentase integrarse al mundo.

Obviamente que sus logros científicos y la fama alcanzada, incluso en su propio tiempo, lo posicionaron como un referente, para quienes con él se identificaban, incluso en aspectos de su vida privada, habiendo tenido él la grandeza de asumir el papel que le tocó jugar, y luchar por él, sabedor que en la mayoría de los casos sería más para beneficio del prójimo que de si mismo.

Einstein nació en la ciudad alemana de Ulm en 1879, y año después la familia se mudó a Munich. Era un hogar de judíos alemanes emancipados, en el que la religión ocupaba el espacio privado de la vida. Un hogar judío, similar al de la mayoría de los judíos alemanes.

Al contrario de lo que cierta mitología sobre él afirma, el niño Einstein fue rebelde e inquieto. Al punto que, contradiciendo el deseo de sus padres, nunca terminó el secundario, lo que luego le impidió entrar a la universidad, debiendo estudiar en el Politécnico de Zurich.

Fue a la escuela pública, católica, como la mayoría de los hijos de los judíos emancipados de Europa Occidental, y al igual que la mayoría de ellos, se quejó del antisemitismo de sus compañeros. Aunque Einstein particularmente, nunca se quejó de sus docentes, lo que hubiera sido muy normal.

No obstante su emancipación, la familia Einstein conservaba algunas tradiciones judías. Como por ejemplo la costumbre de invitar a la casa a cenar, al menos una vez por semana, a un judío pobre. El agraciado fue Max Talmud, que en definitiva enseñó a Einstein lo que él sabía de religión, que no era poco, más allá de que ya a los 13 años decidió romper su vínculo con la misma, al negarse a hacer la Bar Mitzvá (ceremonia de ingreso a la vida judía adulta que realizan los varones judíos al cumplir los 13 años), aunque siempre creyó en Dios, al contrario de lo que muchos piensan en ese sentido.

Albert EINSTEIN

Justamente, lo que lo impulsó hacia la ciencia fue la religión. Al comenzar a leer la Biblia, para la preparación de su ceremonia religiosa, (a la postre cancelada), decidió que quería descubrir cómo Dios había creado el mundo, pues la versión bíblica no le satisfacía.

Y quizás de algún modo lo logró, pues no obstante la dificultad que existe en asociar el pensamiento de Einstein con lo religioso, el Dr. Perednik, afirma que su teoría:

“nos provee del marco para presumir la racionalidad de la naturaleza, y la existencia de una armonía preestablecida. La idea había sido cabalmente formulada por Leibniz, y Einstein la parafraseó con su célebre máxima: “Dios no juega a los dados con el universo”. Einstein decía creer en el Dios de Spinoza”.

Con 20 años de edad, siendo doctorante en el Politécnico de Zurich, conoce a Mileva, una serbia católica, mayor que él, estudiante en el mismo lugar, con la que va a casarse en 1903. Pero antes de casarse, tienen una hija natural que al parecer falleció pronto, probablemente de escarlatina, pero sobre la cual no se sabe nada. Hay versiones que hablan de que fue dada en adopción.

Incluso de casados, los primeros 4 años de la pareja fueron caóticos. Él sin trabajo, deambulaba entre Zurich y Milán (donde vivían sus padres), y su mujer entre Zurich y Hungría, donde vivía su familia.

Al año de haberse casado nace su hijo Hans Albert, y en 1910 Eduard.

Su relación con Mileva va a durar con sobresaltos hasta 1914, cuando, estando ya en Berlín, Mileva lo abandona para retornar a Zurich, ella no podía adaptarse a Berlín, ni tampoco a los amoríos constantes de su esposo, principalmente con Elsa, su propia prima.

La Primera Guerra Mundial los separa físicamente, que tras finalizar, se formaliza el divorcio. Einstein se volverá a casar pronto, con Elsa.

Ya en 1909 Einstein era un sujeto famoso, prestigioso. Era catedrático en el Politécnico de Zurich, y ese mismo año la Universidad de Ginebra le otorga un honoris causa, al que casi no llega por haber perdido la invitación. La caótica vida íntima tenía sin duda algún efecto sobre su vida profesional.

Al año siguiente se va a vivir a Praga, donde comienza a frecuentar un círculo del que participaban intelectuales como: Max Brod, Marie Curie, Kafka, Hugo Bergmann, entre otros. Einstein no se interesaba sólo por la Física.

Albert EINSTEIN

Así como en su etapa escolar, el antisemitismo también le afectó en su etapa adulta. Hay autores que cuentan que entre sus colegas, era común escuchar sobre Einstein, que tenía desagradables cualidades propias de los judíos, tales como el entrometimiento, la insolencia, y la mentalidad de tendero en la percepción académica.

Incluso al llegar a Praga, se le solicita que se convierta al cristianismo, lo que facilitaría su integración a la Universidad Alemana de Praga. Por encima de su condición atea, Einstein rechaza completamente este pedido, y deben aceptarlo como judío.

Tras el fin de la Primera Guerra Mundial, el antisemitismo europeo recrudece. Einstein toma contacto con el Sionismo, el movimiento nacionalista judío, para el cual va a desarrollar una tarea importantísima, sobre la cual se puede leer páginas adelante en este material.

También la vida judía en el mundo universitario era objeto de su preocupación, y principalmente la discriminación que sufrían en él. Es fundador de la Unión Mundial de Estudiantes Judíos, y respaldó la formación del Instituto Científico Judío (YIVO) de Vilna, así como la creación de la Universidad Brandeis en Boston, aunque esto ya después de la Segunda Guerra Mundial, y en el contexto norteamericano que por cierto era muy diferente al europeo.

El ascenso del nazismo al poder en los años 30, y la situación de hostigamiento que vivían los primeros colonos judíos en la Palestina – colonias que habían sido adquiridas mediante la compra a sus legítimos dueños – nos presenta a un Einstein pacifista, pero no idílico. Poco preocupado por lo “políticamente correcto”.

Había sido elegido miembro del Comité de Cooperación Intelectual de la Liga de las Naciones. Cargo al que renuncia, cuando ve que, por encima de lo que la Comisión Shaw había decidido sobre los terribles pogromos que sufrían los judíos en Palestina, la Liga de las Naciones se mostraba inoperante.

Y cuando vio que Hindenburg nombra canciller del Reich a Hitler, renuncia a su ciudadanía alemana y se exilia en Estados Unidos, pero, por sobre todo, exhorta al mundo a armarse para contener a Hitler.

Albert EINSTEIN

Como dice Perednik: "Einstein, el hombre de paz, entendió a tiempo que no son los gestos de renuncia unilateral los que amansan a un enemigo implacable que sólo aspira a la conquista o a la destrucción. Supo ver el peligro de la agresión alemana, insaciable y demoledora".

Es en este contexto que, enterado de las investigaciones que se estaban desarrollando que podrían dar a Alemania la posibilidad de obtener la bomba atómica, escribe a Roosevelt, tras lo cual el presidente norteamericano implementará el Proyecto Manhattan.

De alguna manera vemos en este episodio un Einstein que, intelectualmente se ubica, en un área que no es la de las ciencias duras, también algo por encima de sus contemporáneos, pues nunca se creyó la versión de que la integración de los nazis al sistema político democrático alemán, los contendría en sus impulsos autoritarios y violentos.

Así como también, luego de la guerra, y en el marco de la Guerra Fría, a pesar de haber hecho intentos por acercar a las potencias, no dejó de denunciar públicamente los actos antisemitas del estalinismo, así como la ejecución de los once dirigentes judíos del Partido Comunista Checoslovaco de 1952.

Su última acción por la paz, está contenida en el escrito: "Manifiesto Russell-Einstein", que Bertan Russell diera a conocer tras la muerte de Einstein en 1955, y al que luego adhirieron un conjunto de científicos de la época.

Einstein fue un líder de su tiempo, tan carismático como humilde. En 1952, tras la muerte de su viejo amigo y primer presidente del novel Estado de Israel, le es ofrecido dicho cargo. Que en ese país tiene carácter honorífico, y se nombra por acuerdo del parlamento.

No lo acepta, respondiendo que las condiciones físicas propias de su edad no son las adecuadas para ejercer un cargo de esa responsabilidad, y que no se siente preparado para el ejercicio directo de la política.

Einstein fue un hombre comprometido con su mundo circundante. Generó una revolución científica que lo llenó de privilegios. Los cuales nunca dudó en arriesgar, si de cumplir con sus principios se trataba.

Bibliografía:

Cabeza, Cecilia y Montagne, Raúl. (Inédito): "La visita del viajero de la relatividad a Uruguay. Abril de 1925."

Highfield, Roger y Carter, Paul. 2003. "Las vidas privadas de Albert Einstein." La Nación, Buenos Aires.

Perednik, Gustavo. 2005. "Grandes Pensadores. Judíos en la civilización occidental". Universidad ORT Uruguay, Montevideo.

Veguillas, Luis Navarro. 1990. "Einstein, profeta y hereje". Tusquets editores. Barcelona.

Albert EINSTEIN



Carlos Vaz Ferreira y Albert Einstein en Montevideo.

Diálogo no oficial – según el cronista – entre Albert Einstein y Carlos Vaz Ferreira, durante su encuentro en la Plaza Artola (hoy de los 33), en la ciudad de Montevideo, el 24 de abril de 1925, publicado en el diario El País.

Einstein: *mi concepto del universo es circunferencial, partiendo de un punto, la línea parece que se aleja de él, pero en realidad a él se acerca, lo que se va, viene; que lo que está aquí, está realmente allí; que la luz es la sombra; que lo que es, no es...*

Vaz Ferreira: *no creo tanto; pero sí, que lo que se aleja puede en realidad estarse acercando; que lo que está aquí, puede realmente estar allí; que la luz, puede ser que lo que sea, y puede ser que no...*

Einstein: *fijaos en la luz del sol...*

Vaz Ferreira: *¿Y quien puede afirmar que la luz es del sol, y que el sol es él?*

Einstein: *Es que seguramente ni el sol es el sol, ni la luz es la luz, ni que la estoy viendo, ni yo soy yo...*

Vaz Ferreira: *Yo no llego a ser tan radical. No afirmo. No afirmo que yo no sea yo, pero digo que es posible que no lo fuera, o que lo fuera.*

Einstein: *Ud. dice que dice, pero por mi teoría, en verdad no dice nada...*

Vaz Ferreira: *Y por la mía, Ud. puede ser que esté diciendo algo, y puede que no.*

Einstein: *¿Hablo con Vaz Ferreira?*

Vaz Ferreira: *Según mi teoría, puede ser que sí. Y yo, ¿hablo con Einstein?*

ALBERT EINSTEIN SU JUDAISMO Y ORT

Charlotte de Grünberg

Director General

ORT Uruguay

Es en Praga, donde poco antes de la primera guerra mundial, Einstein tuvo su primera vivencia con una comunidad judía organizada al entrar en contacto con el muy sofisticado círculo de intelectuales frecuentado por Franz Kafka, Max Brod y Hugo Bergmann. Por el año 1919 empezó a adherir al movimiento sionista al que veía como el medio para proteger al pueblo judío de las agresiones de todos los nacionalismos. En el clima de resurgimiento del antisemitismo después de la Primera Guerra Mundial, Einstein se convence de la impostergable necesidad de una patria judía. En 1921 acompaña a Haim Weizmann, representante de la organización sionista mundial, a Estados Unidos para estimular la recaudación de fondos para la creación de la Universidad Hebrea en Jerusalem. En febrero de 1923, de regreso de un viaje a Japón, recorre Palestina durante doce días donde fue hecho ciudadano de honor de la ciudad de Tel Aviv.

En 1925, Albert Einstein visita Uruguay invitado por la Facultad de Ingeniería de la Universidad de la República para dictar tres conferencias sobre "Fases Generales de la Teoría de la Relatividad" que congregaron una multitud que desbordó la capacidad locativa del Salón de Actos Públicos de aquella universidad.

Si bien la invitación incluía el alojamiento, el visitante solicitó a los organizadores la posibilidad de alojarse en un hogar judío de la ciudad de Montevideo.

El Sr. Nahum Rossenblatt, entonces presidente de la Jevra Kadusha Ashkenazit y quien, para 1932 será el primer presidente de la Comunidad Israelita del Uruguay (Kehilá), junto a su esposa Esther Filevich, fueron sus anfitriones, no sólo alojándolo en su casa, sino también encargándose de todos los detalles de su estadía, más allá de su actividad académica. Octavio, uno de los hijos del matrimonio, estudiante de medicina en aquel momento, fue quien acompañó al sabio a todos lados y durante todos los días que estuvo en Montevideo.

Además de un agasajo que se organizó en su honor, una delegación de la colectividad judía tuvo con él una reunión particular en la que conversaron sobre los distintos problemas que afectaban al judaísmo en el mundo.

Según relatos posteriores de Octavio Rossenblatt, Einstein tenía un propósito más en su visita, conocer personalmente a Carlos Vaz Ferreira. La mutua admiración entre estos pensadores hizo que la entrevista se llevara a cabo en la Plaza Artola (hoy "de los 33") de la ciudad de Montevideo.

Albert EINSTEIN

Einstein se comprometió a fondo contra la creciente discriminación antisemita en el medio universitario de su tiempo involucrándose en la creación de una unión mundial de estudiantes judíos. Dentro de su militancia respaldó al Instituto Científico Judío (YIVO) fundado en Vilna, y a la Universidad Brandels de Boston después de la Segunda Guerra Mundial. Mantuvo lazos estrechos con la Universidad Hebrea de Jerusalem de la que fue el primer presidente del consejo científico y a la que legó sus archivos para la "*Jewish National & University Library*". También se interesó por el Instituto Tecnológico de Israel Technion y el Instituto Científico Weizmann de Rehovot. Su militancia sionista lo llevó también a trabajar en pos de la recaudación de fondos para respaldar múltiples y variadas causas sociales.

En octubre de 1930, en un acto realizado por el Barón Rothschild en el Hotel Savoy de Londres, en presencia de los escritores Herbert George Wells y George-Bernard Shaw, entre las celebridades presentes, Einstein abogó elocuentemente a favor de dos grandes organizaciones judías sin fines de lucro, ORT y OSE, dedicadas, la primera a la formación profesional y la otra al cuidado de la salud.

En ocasión del cincuentenario de su muerte y del centenario de la teoría de la relatividad, la "*British Library*" grabó en 2005 un CD reproduciendo una serie de conferencias dictadas por Einstein en Londres.



TopFoto, Other Images, Otras Imágenes.

Cena de ORT en el Hotel Savoy de Londres el 28 de octubre de 1930.
Están presentes Albert Einstein,
George Bernard Shaw y Lord Rothschild, entre otros.

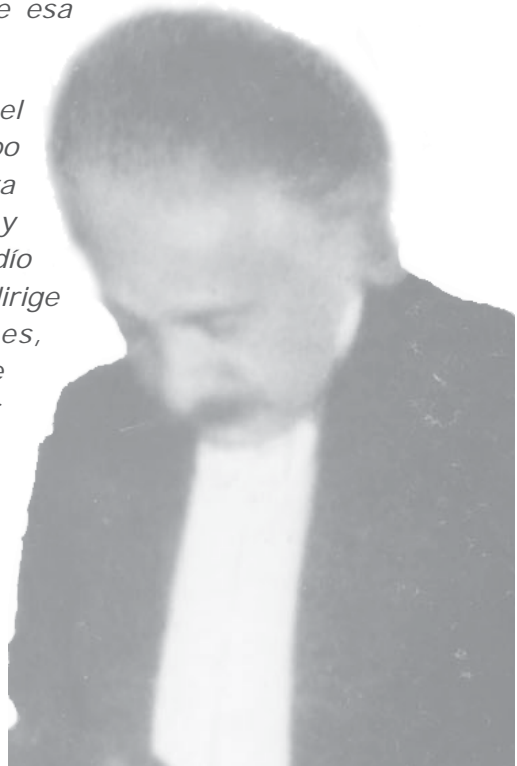
Extractos del discurso de Albert Einstein en el hotel Savoy de Londres el 28 de octubre de 1930 en una cena de recaudación de fondos para las organizaciones ORT y OSE (*)

“No me es fácil dominar mi preferencia por una vida de tranquila meditación. Pero no podía sustraerme al llamado de las asociaciones ORT y OSE porque es al mismo tiempo, por así decirlo, el llamado de nuestro pueblo judío, fuertemente oprimido, al que obedezco. La situación de nuestra diseminada comunidad judía por la tierra es, al mismo tiempo, un barómetro de los estándares de la moral en el mundo político. Qué podría ser más revelador del nivel de la moral política y del sentimiento de justicia, que la actitud de las naciones ante una minoría indefensa, cuya particularidad consiste en preservar una vieja tradición cultural.

Este termómetro cala hondo en nuestro tiempo. Lo sentimos dolorosamente en nuestro destino. Es precisamente esa temperatura la que refuerza mi convicción de que es nuestro deber mantener y consolidar esta comunidad. En la tradición del pueblo judío anida un anhelo de justicia que debería servir tanto ahora como en el futuro para todos los pueblos del mundo.

Spinoza y Karl Marx han emergido de esa tradición en tiempos más recientes.

Cualquiera que desee mantener vivo el espíritu debe también mantener el cuerpo que lo contiene. La Asociación ORT trata de superar las privaciones sociales y económicas que ha padecido el pueblo judío desde la Edad Media. Mi llamado se dirige ahora a ustedes, ciudadanos ingleses, instándolos a participar en esta enorme operación que ha sido lanzada por hombres excelentes. Los últimos años, los últimos días, ciertamente nos han traído desaliento. No se quejen del destino, más bien encuentren en estos eventos la motivación para ser fieles y mantenerse fieles a la causa de la comunidad judía.



(*) Traducción del alemán por Prof. Charlotte de Grunberg

Albert EINSTEIN

Estoy absolutamente convencido de que de esta manera también servimos indirectamente los objetivos comunes de la humanidad que deben ser siempre de la mayor importancia para nosotros. Un consuelo aún más magnífico se nos ofrece. Nuestros amigos no son particularmente numerosos en cifras, pero entre ellos hay gente de gran intelecto y con un gran sentido de la justicia que han hecho de su vida la fundamental tarea de ennoblecer la comunidad humana y liberar al individuo de la opresión degradante.

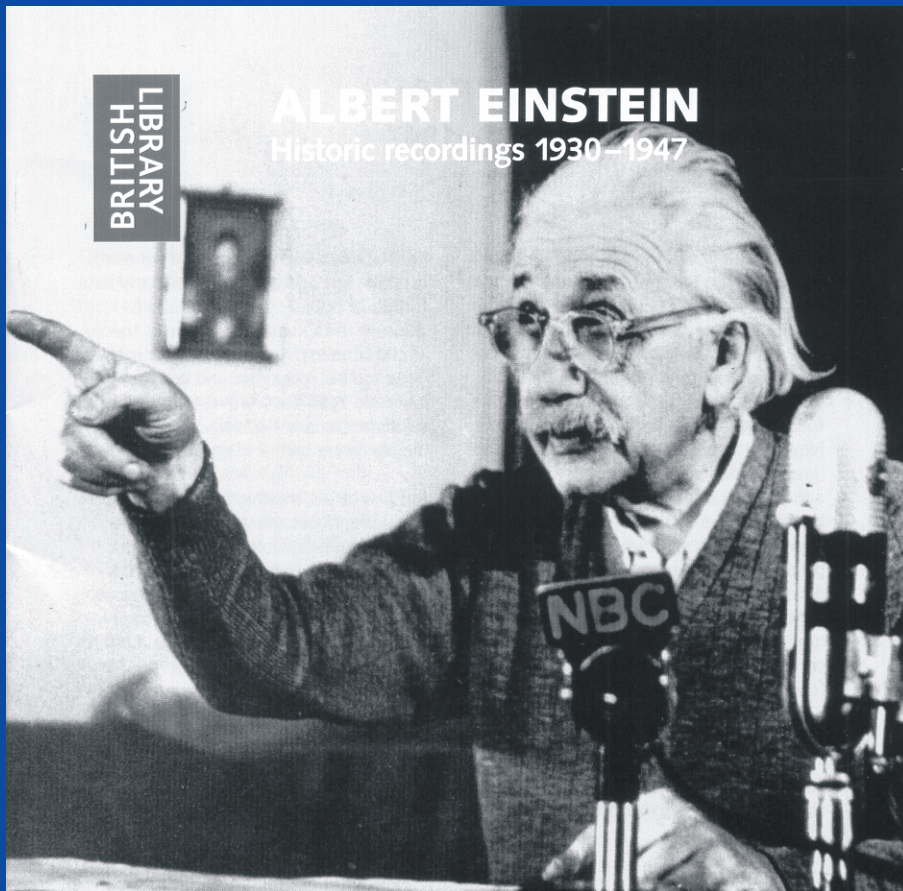
A todos ustedes les digo que la existencia y el destino de nuestro pueblo depende menos de factores externos que de nuestro fiel mantenimiento a esas tradiciones morales que nos permitieron sobrevivir miles de años a pesar de las graves tormentas que se desataron sobre nuestras cabezas. Al servicio de la vida el sacrificio se vuelve gracia."

Tomado de : Mein Weltbild/Albert Einstein ; Herausgegeben von Carl Seelig. Amsterdam: Querido Verlag, 1934.

En 1933 Einstein también pronunció un discurso en el *Royal Albert Hall* de Londres a favor de todos los universitarios víctimas de persecuciones.

Pese a su búsqueda permanente de acercamiento entre la URSS y los países occidentales, cuando la política soviética se volvió hostil a los judíos, Einstein no dudó en reprobarla abiertamente. Condenó los asesinatos de los líderes del Partido Social-Demócrata Bund, Wiktor Alter y Henryk Erlich por la NKVD (policía política de la época a cargo de la seguridad del Estado soviético) y años más tarde el espectacular proceso Slansky llevado a cabo en Praga en 1952, contra catorce dirigentes judíos del Partido Comunista checoslovaco que condenó a la muerte a once de ellos.

Einstein fue un militante sionista convencido, promoviendo la existencia de un hogar judío en Palestina y simultáneamente un activista a favor de la paz. Su último escrito en 1955 es un llamado a la paz redactado en colaboración con Bertrand Russell.



Albert Einstein ofreciendo una conferencia grabada circa 1955. Foto por Keystone/Stringer, Getty Images es tapa de un CD con grabaciones históricas de Einstein incluyendo su discurso en una cena de recaudación de fondos para ORT en Londres en 1930. Este CD ha sido producido especialmente por la British Library y puede ser comprado por Internet en el sitio: www.ort.org

Agradecemos la cooperación brindada por:

Barbara Wolff del *Albert Einstein Archives, Jewish National and University Library, Hebrew University of Jerusalem*, por permitirnos publicar fragmentos del discurso de 1930 de Albert Einstein en Londres.

Catherine Britton de *The British Library*, por permitirnos tomar material del CD-Rom, "Albert Einstein grabaciones históricas 1930-1947".

Comunidad Israelita del Uruguay (Kehilá) por facilitarnos la foto de la tapa (Sr. y Sra. Rossenblatt junto a Einstein).

Familia Rossenblatt, por el material y la valiosa información brindada.

Stefan Bialoguski de World ORT por facilitar contactarnos con *British Library*.

Foto de página 8: http://www.th.physik.uni-frankfurt.de/~jr/gif/phys/einstein_vaz.jpg

Diseño y Diagramación: Erica Yac

